

**Medición del impacto de las instituciones micro-financieras:  
Algunos insumos para mejorar los ejercicios de evaluación de impacto**  
Ben D'Exelle\*

Resumen.- En los últimos años ha crecido la popularidad de varios paquetes metodológicos más pequeños, más simples y menos costosos para medir el impacto de las intervenciones de micro-financiamiento. Estos métodos hacen énfasis en cómo mejorar los programas, entendiendo los procesos de impacto y sugiriendo cómo pueden responder mejor a las necesidades de su clientela. Sus defensores argumentan que las ventajas sobre los métodos más convencionales consisten sobre todo en mayores niveles de credibilidad, utilidad y eficacia. Argumentan que esos métodos pueden ser utilizados tanto para justificar inversiones como para mejorar los programas, incidiendo en una mayor efectividad de los costos incurridos. Pero frecuentemente la aplicación mecánica de esos paquetes produce resultados dudosos, que no obstante son utilizados para tomar decisiones sobre políticas. Este artículo presenta un balance entre los puntos fuertes y débiles de esos nuevos paquetes metodológicos.

### Introducción

Los estudios más solicitados por las instituciones micro-financieras son estudios de mercado y estudios de evaluación de impacto. Bien realizados, estos estudios pueden ser importantes insumos para el diseño y adecuación de las políticas de estas instituciones.

Sin embargo, esos estudios son costosos y para realizarlos bien hace falta personal especializado. En un contexto donde su sostenibilidad económica se ve continuamente amenazada<sup>1</sup>, a las instituciones micro-financieras no les queda mucho margen para poder pagar este tipo de estudios. Donde sí son realizados, en la mayoría de los casos son financiados por fuentes externas y llevados a cabo por especialistas externos que por definición son caros.

En este contexto, en los últimos años se han diseñado varios paquetes metodológicos más pequeños, más simples y menos costosos para medir el impacto de los servicios de micro-financiamiento, de manera que puedan ser aplicados por el propio personal de la institución. El énfasis de estos métodos se orienta hacia cómo mejorar los programas entendiendo los procesos de impacto y sugiriendo cómo los programas pueden responder mejor a las necesidades de su clientela. Los defensores de estos nuevos métodos opinan que pueden mejorar sustancialmente la credibilidad, la utilidad y la efectividad de los ejercicios de evaluación de impacto. Argumentan que estos paquetes pueden elevar sustancialmente la credibilidad de los ejercicios de impacto sin aumentar demasiado los costos y la complejidad.

\*Equipo de investigación de Nitlapán-UCA; Instituto de Política y Gestión del Desarrollo (IPGD), Universidad de Amberes, Bélgica.

Una de esas metodologías fue elaborada por AIMS<sup>2</sup> y fue presentada durante un curso de una semana en Managua en el cual participaron varias instituciones micro-financieras latinoamericanas. La presentación de la metodología fue recibida con mucho entusiasmo por los participantes, que en general opinaban que la metodología presentada respondía bastante bien a sus necesidades.

Este entusiasmo se debe a las múltiples ventajas que tiene este paquete metodológico sobre las metodologías tradicionales. Es suficientemente fácil de aplicar para que pueda hacerlo el propio personal de la institución, lo cual puede aumentar sustancialmente la eficacia de los estudios de impacto y reducir los costos. Además, la realización de ejercicios de evaluación de impacto por el propio personal le permite a la institución acumular mayor capacidad para reflexionar sobre cómo incidir mejor en el desarrollo.

A pesar de las ventajas de estos paquetes metodológicos hay que destacar que su aplicación mecánica por un personal poco familiarizado con este tipo de ejercicios puede concluir con resultados muy cuestionables. Analizando la metodología de AIMS, desde la participación en el curso que fue realizado para enseñar la metodología y desde la observación a algunas instituciones micro-financieras en la aplicación de esta metodología, descubrimos varios peligros que deben evitarse al usar esa metodología. Estos peligros fueron también discutidos por varios especialistas en la red de discusión en Internet sobre finanzas para el desarrollo, que fue creada en 1994 por la *Ohio State*

*University* y la FAO<sup>3</sup>. El presente artículo hace un balance de los puntos fuertes y débiles de esa metodología dando insumos para las instituciones micro-financieras que quieran realizar un estudio de impacto.

### **Necesidad de realizar ejercicios de evaluación de impacto**

No todas las instituciones micro-financieras están convencidas de la necesidad de realizar ejercicios de evaluación de impacto, y muchas veces les dan más importancia a los indicadores financieros. De modo similar en algunas escuelas tal como la *Ohio State University*, se asume que el éxito empresarial de la institución micro-financiera es suficiente para indicar un impacto positivo de la institución en el desarrollo de sus clientes (Yaron, et.al, 1997 citado en Hulme, 2000). Se asume que la capacidad de manejar crédito de manera financieramente sostenible y con clientes que antes no accedían a créditos, es un indicador claro de que cubre un segmento anteriormente excluido por la oferta ampliada del sistema financiero. Esto es considerado como una prueba suficiente de aumento de las opciones para las familias rurales dándoles mayor posibilidad de colocar sus recursos de manera más eficiente. Sin duda, a muchas instituciones micro-financieras les gusta este argumento, ya que significa que no tienen que preocuparse por el impacto de sus operaciones sino solamente por la sostenibilidad financiera y su cobertura<sup>4</sup>.

Muchas instituciones micro-financieras no están interesadas en realizar ejercicios de medición de impacto. En parte esto tiene que ver con el hecho que

muchas veces estos ejercicios son impuestos por los donantes. En los paquetes de evaluación cada vez más exigentes de los donantes, han sido incorporados ejercicios de medición de impacto después de los instrumentos más comunes de evaluación como son la revisión de la contabilidad y el cumplimiento de las metas. Aunque podría beneficiar también a las instituciones micro-financieras, la medición de impacto solicitada por los financiadores muchas veces es vista como una actividad que pocas veces beneficia a la institución micro-financiera misma (Hulme, 2000).

En este contexto se han elaborado varios paquetes metodológicos más accesibles para que el ejercicio de una evaluación de impacto sea una oportunidad compartida entre el equipo de evaluadores y la institución micro-financiera. La filosofía detrás de esos nuevos paquetes consiste en que las instituciones micro-financieras *aprendan de sus clientes para mejorar los servicios que ofrecen*. Además, esos paquetes metodológicos defienden la posibilidad de que, por su sencillez, pueden ser aplicados por la propia institución. Es exactamente esa posibilidad la que hace muy atractivos a esos paquetes dentro del sector de micro-finanzas. Sin embargo, por su misma sencillez existen varios peligros que surgen cuando uno aplica esos paquetes sin suficiente preparación y experiencia. En las siguientes secciones hacemos un balance de las ventajas y los peligros de esos nuevos paquetes metodológicos.

### **Ventajas de los nuevos paquetes metodológicos**

Los nuevos paquetes metodológicos han tenido mucha aceptación por parte

de las instituciones micro-financieras. De hecho, tienen varias ventajas sobre los métodos más tradicionales en términos de su costo, el uso de varias fuentes de información y su eficacia.

### *Costo y complejidad*

La investigación es costosa, y muchas instituciones micro-financieras no tienen suficientes recursos financieros para realizar estudios de impacto, de manera que en su búsqueda de sostenibilidad financiera dan preferencia a otras actividades más urgentes. Además, en muchas instituciones falta la capacidad, en términos de recursos humanos, para realizar ejercicios de medición de impacto, de manera que tienen que recurrir a consultores externos que por definición son caros y muchas veces están ajenos a los procesos de discusión interna de la institución. Por estas razones, la mayoría de las instituciones micro-financieras no son capaces de evaluar el impacto de sus operaciones.

Los nuevos paquetes metodológicos son más sencillos. La filosofía que respalda esa metodología "intermedia" propone *mejorar* en vez de solamente *comprobar* el impacto de los productos financieros. Esa metodología busca estimar el nivel, el patrón y la dirección del cambio que con cierto nivel de *plausibilidad* pueden ser *asociados* con una intervención de crédito, al contrario de una metodología académica que busca medir el cambio más rigurosamente y *atribuirlo* a una intervención dentro de ciertos límites de *probabilidad* estadísticamente definidos (Sebstad, 1998). Por su menor complejidad esos paquetes pueden ser implementados por el propio personal de la institución micro-financiera, así redu-

ciendo sustancialmente el costo de este tipo de ejercicios.

### *El impacto de un estudio de impacto*

Los estudios tradicionales de medición de impacto muchas veces involucran muy poco al personal de la institución evaluada. Con frecuencia los especialistas externos son contratados para realizar sofisticados ejercicios de medición de impacto y las instituciones micro-financieras perciben estos estudios como necesarios para mantener satisfechos a los financiadores. Muchas veces no son completamente aceptados y a veces son fuertemente criticados sobre todo en el caso de que los resultados del estudio no sean positivos.

Uno de los puntos fuertes de la filosofía que respalda estos nuevos paquetes, consiste exactamente en que logra convencer a los gerentes de instituciones micro-financieras para que realicen ejercicios de evaluación del impacto y satisfacción, además del análisis permanente de las cifras financieras<sup>5</sup>. Por ser más sencillos y más baratos estos ejercicios de evaluación de impacto pueden ser financiados y realizados por las mismas instituciones. Es de esperar que el hecho de que el propio personal de la institución evaluada pueda participar en el ejercicio aumente sustancialmente la efectividad de los estudios de impacto.

Una institución con capacidad propia para hacer este tipo de ejercicios tendría muchas ventajas. Bajaría sustancialmente los costos de los estudios y mejoraría el entendimiento de los procesos de desarrollo con consecuencias positivas para el diseño de las políticas.

Involucrar al personal en los estudios de impacto aumentaría también el impacto de los mismos estudios. Muchas veces los consultores externos no incluyen a personal interno en la realización del estudio y aplican métodos muy sofisticados y poco comprensibles incluso para una parte de la gerencia. Al otro lado, para que el impacto del ejercicio sea mayor se requiere de mucho profesionalismo y muchas veces también de cierta independencia entre el equipo de investigadores y la gerencia de la institución<sup>6</sup>. Frecuentemente a los estudios de evaluación realizados por el personal interno les falta un nivel mínimo de auto-crítica sobre todo si los resultados tienden a ser negativos.

### *Combinación de varios métodos*

Teniendo cada método sus limitantes, cada vez existe más consenso de que una combinación de varios métodos puede tener ventajas sustanciales. Además, el uso de varios métodos a la misma vez permite verificar la consistencia de la información triangulando varias fuentes de información. Los nuevos paquetes metodológicos siguen esa tendencia y combinan métodos cuantitativos y métodos cualitativos, incluyendo encuestas, estudios de caso, grupos focales y otros métodos cualitativos<sup>7</sup> (Sebstad, 1998).

Vale la pena combinar las fuerzas de una encuesta y estadísticas (representatividad, cuantificación y atribución) con las ventajas de los métodos cualitativos (posibilidad de analizar procesos, captar la diversidad de percepciones, opiniones de minorías, impactos inesperados, profundidad de análisis, etc.) (Hulme, 2000; Sebstad y Chen, 1996).

Los métodos cuantitativos son aptos para analizar la causalidad y hacer generalizaciones, sin embargo, no son muy útiles para analizar los procesos por medio de los cuales los programas influyen en el bienestar de sus clientes. Para obtener esas interpretaciones más profundas uno necesita hacer uso de métodos cualitativos.

Los métodos cualitativos también son útiles para determinar las preguntas claves de una encuesta así como los indicadores de impacto, para mejorar el muestreo de la encuesta, para analizar el contexto del territorio donde trabaja el programa y para aportar importantes insumos para interpretar los resultados de una encuesta. Al mismo tiempo los métodos cuantitativos pueden ser útiles para mejorar las estrategias de recolección de información cualitativa, para analizar hasta qué nivel los resultados del trabajo cualitativo pueden ser generalizados, etc. El evaluador tiene que estar consciente de las ventajas y desventajas de cada método para que pueda formar un paquete metodológico que sea adecuado a los objetivos de la evaluación.

### **Peligros de los nuevos paquetes metodológicos**

Entendemos que para mantener los paquetes sencillos y accesibles, los profesionales que diseñan y venden esos nuevos paquetes a las instituciones micro-financieras no pueden profundizar mucho en todos los problemas metodológicos que pueden surgir cuando una institución quiere realizar un ejercicio de evaluación de impacto. No obstante, en la presente sección sí queremos tocar algunos elementos que,

a nuestro juicio, no reciben suficiente atención en los nuevos paquetes metodológicos y que cuando se involucra a personal no especializado en el tema, podrían ocasionar serios problemas de cara a los resultados de los ejercicios de evaluación de impacto y su interpretación.

### *Problemas de atribución y sesgos de selección*

Una evaluación de impacto tiene como objetivo determinar si el programa ha tenido los efectos buscados y si esos efectos se pueden atribuir a la intervención del programa. Preguntas importantes a hacer son: ¿De qué manera afectó el programa a los beneficiarios? ¿Son los cambios el resultado directo del programa, o hubieran ocurrido de todas maneras? ¿Puede ser mejorado el programa para mejorar el impacto? Estas preguntas no pueden ser respondidas midiendo solamente los resultados del programa (Baker, 2000).

Puede haber otros factores que están correlacionados con los resultados y que no han sido planificados ni generados por el programa. Por esa razón, una evaluación de impacto tiene que estimar qué hubiera pasado sin la presencia del programa. En un ejercicio que realizamos con algunos promotores de un programa de micro-financiamiento, observamos las dificultades que tenían los promotores para aislar la contribución del crédito de otros factores que podrían explicar los cambios económicos de los clientes atendidos. A la pregunta de si los resultados positivos de algunos productores “exitosos” hubieran existido sin la presencia del programa, admitieron que no sabían. Muchas

instituciones se apropian del éxito de sus clientes para justificar sus operaciones, suponiendo que el éxito se debe a sus operaciones, aunque otros factores pueden haber sido mucho más importantes para producir el éxito, tal como buenos precios en el mercado, un buen invierno o la presencia de otro programa de desarrollo en la zona. De esa manera la realización de una entrevista a algunos clientes sin un análisis crítico de la (auto) selección de los clientes entrevistados y sin la comparación con productores no-clientes, aunque permite detectar algunos problemas que pueden impedir el éxito del programa, no permite generalizar sobre el impacto de los servicios que ofrece la institución.

Determinar lo que hubiera pasado sin la presencia del programa es fundamental en un ejercicio de evaluación de impacto. Para lograr eso se puede utilizar varias metodologías. Una de las metodologías utilizadas con mucha frecuencia consiste en el uso de un grupo de control, es decir, para determinar qué hubiera pasado sin la presencia del programa se hace uso de un grupo que es comparado con el grupo de clientes. La diferencia que se observa en las variables utilizadas como indicadores de impacto es igual al impacto de las actividades de la institución.

Sin embargo, para que no haya contaminación por otras variables es necesario encontrar un grupo de control que sea muy parecido al grupo de clientes, una tarea que no es fácil. La similitud entre el grupo control y los clientes es un factor determinante para poder aislar la influencia del crédito de otros factores importantes, y entonces medir el impacto de una intervención crediticia.

La pregunta central es cómo garantizar la similitud entre clientes y el grupo de control. El *control* del grupo de control es el paso fundamental para garantizar un análisis consistente, para ello es importante la mayor homogeneidad posible entre el grupo de control y los clientes de la institución micro-financiera.

Muchos estudios olvidan la importancia de la auto-selección de los clientes y la ubicación no-aleatoria de la intervención. Ambos tienen un efecto importante en la similitud entre el grupo de clientes estudiados y el grupo de control. Así se puede esperar que los sectores más dinámicos son los que tienen mayor probabilidad tanto de entrar en el programa como de aprovechar el crédito, es decir tener impacto. Muchas instituciones micro-financieras sobre todo las que tienen presencia en el sector rural- tienen más presencia en los sectores más capitalizados, que al mismo tiempo son también los sectores que enfrentan menos limitantes estructurales. En ambos casos tenemos un problema de endogeneidad, dificultando la composición de un buen grupo de control y el aislamiento del impacto de la institución micro-financiera.

Una forma de reducir el problema de auto-selección es comparar clientes antiguos con clientes recientes, lo cual es propuesto por el paquete de AIMS. Este método puede también resultar útil en el caso de que exista una cobertura muy alta por parte de la institución. Sin embargo, en el curso no se explica por qué se opta por este tipo de grupo de control, que no serviría mucho cuando la institución micro-financiera cambia sus políticas de expansión, dando como

resultado grandes diferencias entre clientes recientes y clientes antiguos. Muchas instituciones empiezan en los sectores de comercio que son más rentables- y después amplían sus actividades a otros sectores.

Para poder medir el impacto del crédito necesitamos seleccionar a los clientes que tienen varios años de estar trabajando con la institución, ya que creemos que el impacto de crédito es poco observable después de un año. Sin embargo, se corre el peligro de que los clientes que salen del programa son los que no les fue bien con el programa, de manera que solamente los clientes exitosos quedan en el grupo estudiado, concluyendo en una sobreestimación del impacto (AIMS y SEEP Network, 2000; Sebstad y Chen, 1996). Pero, en la medida que la institución brinda créditos de largo plazo y en la medida que quedan en el sistema los clientes morosos, es muy probable que clientes menos exitosos también caigan en el muestreo reduciendo el sesgo. Este sesgo puede ser considerable en instituciones con mayor presencia en los cascos urbanos donde, en general, se ofrecen préstamos de más corto plazo que pueden tener una rotación bastante alta. En este caso puede ser oportuno realizar una encuesta de salida para conocer el efecto en los resultados de la encuesta de impacto.

Otro punto importante a ser tomado en cuenta es el acceso a otras fuentes de financiamiento. En zonas muy remotas es posible encontrar un grupo de control que no tenga acceso a otras fuentes de financiamiento, no obstante, en los cascos urbanos los mercados financieros pueden estar saturados, de manera que

resulta casi imposible encontrar personas que no tengan ningún acceso a financiamiento. Si la probabilidad de tener acceso a otras fuentes de financiamiento es igual entre el grupo de clientes seleccionados y el grupo de control, no existe gran problema cuando queremos medir el impacto de solamente el crédito de la institución estudiada. Sin embargo, cuando existen ciertos efectos de sustitución, la similitud entre los clientes y el grupo de control se complica.

Medir el impacto por medio de una encuesta requiere de mucha experiencia. Además, una encuesta es cara y aún con una metodología más sencilla este instrumento es más caro que los métodos cualitativos. Sin embargo, si por la complejidad y el costo solamente se hace uso de métodos cualitativos el problema de atribución se vuelve aún más grave, porque en vez de difícil es completamente imposible atribuir el impacto a ciertos factores. El uso de métodos cualitativos conlleva el peligro de que todos los cambios observados sean atribuidos al acceso al crédito. Mientras que los métodos cualitativos no permiten realizar atribuciones, sí nos dan insumos para analizar los procesos por medio de los cuales el acceso al crédito puede resultar en cierto impacto.

#### *Niveles de impacto y el efecto de la fungibilidad de crédito*

Cualquier ejercicio de medición de impacto necesita un marco conceptual. En ejercicios pequeños este marco conceptual está muchas veces implícito en el conocimiento común. Básicamente este marco conceptual consiste en un modelo de cadena de impacto y define

los niveles de medición del impacto y los tipos de impacto a ser medidos (Hulme, 2000).

Un modelo de cadena de impacto muy común en el sector, supone que el acceso a financiamiento permite tener mayor liquidez lo que a su vez permite realizar cambios en las actividades económicas que puedan resultar en mayores ingresos<sup>8</sup>. Otras instituciones amplían la cadena suponiendo que mayores ingresos pueden tener un posible efecto en la nutrición, salud o educación de los miembros individuales de la familia, y finalmente con posibles efectos en estructuras sociales y políticas. Observamos, entonces, que el posible impacto del crédito puede ser medido en varios niveles. Básicamente podemos distinguir cuatro niveles: el nivel del individuo, el nivel de la actividad económica, el nivel de la familia y el nivel de la comunidad (Sebstad y Chen, 1996).

Lo importante es que la evaluación de impacto evalúa las principales dimensiones en que quiere incidir la institución. Para que el estudio sea útil para las instituciones, tiene que arrojar insumos que retroalimenten la reflexión interna sobre cómo incidir en el desarrollo. Para tal fin los objetivos de la institución deben estar vinculados a los niveles de medición de los indicadores de impacto a ser utilizados, es decir, los indicadores tienen que medir el cumplimiento de los objetivos. Los métodos cualitativos también permiten analizar dimensiones que no son objetivo de las actividades de la institución. Sin embargo, es recomendable limitar el número de variables para que el instrumento sea manejable.

A pesar de las condiciones que le pone la institución, el cliente puede dar al crédito una gran variedad de usos. Por ejemplo, un productor que recibe un préstamo para invertir en su finca puede utilizarlo para cancelar una deuda con un prestamista local, para comprar medicinas para su hijo enfermo o para hacer un préstamo a otras personas. El crédito es fungible, lo que debería ser incentivado para que los usuarios puedan darle el mejor uso en dependencia de sus estrategias y de su entorno que está en continua transformación.

Sin embargo, la fungibilidad del crédito puede dificultar bastante la realización de ejercicios de evaluación de impacto, ya que significa que el crédito puede incidir en muchos terrenos. Existen varias maneras para enfrentar este problema. Primero, no nos preocupamos y solamente nos limitamos a medir los indicadores de impacto que están vinculados a los objetivos de la institución. El peligro está en que no capturemos mucho impacto ya que muchos clientes utilizan el crédito para otros destinos. Segundo, podemos captar más dimensiones en las cuales se puede esperar cierto impacto, pero en este caso el instrumento se vuelve muy pesado además de que es difícil comparar o sumar los varios tipos de impacto. Tercero, intentamos homogeneizar los grupos estudiados ya que el problema es más grave en el caso de grupos heterogéneos. Este es, sobre todo, el caso de las instituciones que atienden a varios sectores cada uno con sus productos financieros específicos. Cuanto más variada sea la cobertura de la institución financiera, más difícil será realizar un estudio de impacto por medio de una encuesta, sobre todo si la cantidad de observaciones para



las encuestas es limitada como propone la metodología de AIMS<sup>9</sup>. En el caso de que sea imposible reducir la heterogeneidad, es imposible estimar el impacto, y el estudio tendría que limitarse a analizar los procesos utilizando métodos más cualitativos.

### *Objetividad de los resultados*

La metodología propuesta por AIMS es suficientemente accesible para que pueda ser implementada por el propio personal de la institución micro-financiera, lo que baja sustancialmente los costos de su realización. Los salarios de los promotores son más bajos que los de los expertos externos, y los promotores pueden combinar el trabajo de recolección de información con su trabajo rutinario.

Sin embargo, una evaluación tiene que responder a criterios mínimos de objetividad, es decir, los resultados del ejercicio de medición de impacto no pueden depender de quién realice el ejercicio. En este sentido tenemos fuertes dudas de que las respuestas que dan los clientes a los promotores de la institución sean iguales a las respuestas que darían a un equipo independiente. Es a esperar que los clientes tomen una actitud estratégica hacia los investigadores ya que creen que sus respuestas pueden tener consecuencias directas para el acceso a los servicios de la institución. Esa actitud estratégica es más probable a realizarse cuando los clientes relacionan los investigadores directamente con la institución. Esto era por ejemplo el caso de una institución micro-financiera que para evaluar la satisfacción de sus productos financieros organizó un grupo focal *en su propia sala de reuniones*<sup>10</sup>. Otra razón por la que los

investigadores necesitan cierta independencia de la institución consiste en el hecho que en determinado momento los investigadores necesitan hacer ciertas interpretaciones y valoraciones, que pueden ser sesgadas en el sentido positivo para la institución, cuando el investigador trabaja dentro de la misma institución<sup>11</sup>.

Sin embargo, cierta intermediación por el personal de la institución puede ser necesaria. Un ejercicio de evaluación de impacto necesita recabar datos confiables tales como datos sobre ingresos, propiedad, relaciones de poder (empoderamiento), quejas, etc. En un contexto de alta desconfianza hacia el exterior una buena presentación de los investigadores ante los clientes puede ser de gran importancia para ganar la confianza de los clientes y garantizar un acceso fácil e insesgado a los datos. En este sentido el respaldo de los promotores aceptados por parte de los clientes puede facilitar mucho el trabajo de evaluación.

### **Síntesis**

Nuevos paquetes metodológicos más pequeños, más simples y menos costosos para medir el impacto de intervenciones de micro-financiamiento han ganado mucha popularidad en los años recientes. Un mérito importante de esos paquetes, consiste, sin duda, en la inclusión de una estrategia de evaluación de impacto dentro de las instituciones micro-financieras. Además, tienen el potencial de bajar sustancialmente la relación costo-beneficio de una evaluación de impacto, reduciendo los costos y aumentando la eficacia del estudio a nivel de gerencia de la institución.

Sin embargo, las instituciones que implementan estos paquetes metodológicos deben estar completamente conscientes de las limitaciones de cada instrumento, sobre todo en términos de la atribución del impacto, la fungibilidad

del crédito y la objetividad de los resultados de la evaluación. Para enfrentar estas limitantes se requiere de suficiente atención y manejo de los peligros metodológicos que comportan esos paquetes.

## Notas

<sup>1</sup> Pensamos, por ejemplo, en la nueva ley sobre la usura, el entorno político inestable, y la cultura de no-pago que presionan sobre los resultados financieros de las instituciones micro-financieras

<sup>2</sup> AIMS significa "Assessing the Impact of Micro-enterprise Services" y es una iniciativa que ha sido apoyada por SEEP NETWORK con financiamiento de USAID. Esta metodología puede ser consultada en la siguiente página de Internet: <http://www.mip.org/componen/aims.htm>

<sup>3</sup> Para inscribirse a esa red de discusión consulte la siguiente página: <http://aede.osu.edu/Programs/RuralFinance/devfinan.htm>

<sup>4</sup> Sin embargo, un crecimiento de la oferta no significa automáticamente que la preocupación por el impacto se vuelve inútil. Es más, la extensión de la oferta de crédito por parte de sistemas sostenibles no significa automáticamente que el acceso al crédito ha sido ampliado a todos los grupos importantes de manera óptima. Además, algunos han criticado fuertemente esa visión argumentando que en varias ocasiones un acceso mayor a financiamiento puede tener resultados contrarios. Una fuerte crítica viene de los especialistas en género que argumentan que recibir un préstamo puede ser una carga adicional para la mujer que muchas veces tiene que entregarle el préstamo a su esposo mientras que ella sigue siendo responsable del reembolso del mismo. Otro ejemplo son las familias pobres que corren el peligro de caer en un círculo vicioso de endeudamiento ya que sus desventajas estructurales pueden dificultar un uso eficiente del crédito.

<sup>5</sup> La mayoría de los participantes en el curso organizado por AIMS en Managua tenían una posición en la gerencia de su institución.

<sup>6</sup> En este contexto la experiencia del instituto de investigación y desarrollo Nitlapán es muy interesante. Este instituto creó el Fondo de Desarrollo Local (FDL), una de las instituciones micro-financieras más grandes en Nicaragua, y que hace más de 3 años se independizó jurídicamente de Nitlapán. En la actualidad Nitlapán dispone de un equipo de investigación que, en sus más de diez años de trabajo ha podido acumular una amplia experiencia en cuanto a la realización de este tipo de estudios. La independencia del equipo hacia el FDL le garantiza al equipo suficiente espacio para aportar insumos críticos.

<sup>7</sup> El paquete metodológico propuesto por AIMS tiene 3 instrumentos cualitativos (entrevistas sobre el uso de crédito, entrevistas de profundidad para analizar el empoderamiento y grupos focales para estudiar el nivel de satisfacción sobre los productos financieros por parte de los clientes) y 2 instrumentos cuantitativos (una encuesta de impacto y una encuesta de salida).

<sup>8</sup> Véase, por ejemplo, el interesante esquema elaborado por AIMS (Chen y Dunn, 1966)

<sup>9</sup> Peor es el caso cuando una institución que aplica la metodología de encuesta con pocas observaciones, además de comparar el grupo de clientes con el grupo de control quiere estratificar más (comparando, por ejemplo, el impacto entre clientes mujeres y clientes varones) aun si los criterios estadísticos no lo permiten. De esa manera el margen de error de los resultados se vuelve tan grande que en la práctica los resultados ya no tienen ninguna importancia representativa. Sin embargo, sin darse cuenta de las consecuencias, la institución cree haber evaluado el impacto de sus operaciones y utiliza resultados completamente arbitrarios para tomar decisiones sobre sus políticas.

<sup>10</sup> Aquí también es importante preguntarse cómo y quiénes son invitados a los grupos focales ya que también la composición del grupo de clientes que participan en los grupos focales puede sesgar seriamente los resultados.

<sup>11</sup> Otra ventaja del uso de personas externas a la institución para ejercicios de evaluación consiste en el hecho que son sobre todo esas personas externas a la institución quienes, teniendo otra visión de desarrollo, con frecuencia logran contribuir mucho a la discusión interna aportando nuevas ideas, mientras que el personal propio de la institución tiende a confirmar puntos sobre los que ya existía cierto consenso dentro de la institución.

## **Bibliografía**

- AIMS & SEEP Network (2000). *Learning from Clients: Assessment Tools for Microfinance Practitioners*, Draft Manual
- BAKER, J.L. (2000). *Evaluating the Impact of Development Projects on Poverty: A Handbook for Practitioners*, The World Bank, Washington, D.C., 217p.
- CHEN, M.A. & E. Dunn (1996). *Household Economic Portfolios*, paper AIMS, 45p.
- HULME, D. (2000). *Impact Assessment Methodologies for Microfinance: Theory, Experience and Better Practice* World Development, Elsevier Science, pp.79-98.
- SEBSTAD, J. & M. A. Chen (1996). *Overview of Studies on the Impact of Microenterprise Credit*, AIMS, 25p.
- SEBSTAD, J. (1998). "Toward Guidelines for Lower-Cost Impact Assessment Methodologies For Microenterprise Programs", Discussion Paper for the *Second Virtual Meeting of the CGAP Working Group on Impact Assessment Methodologies*, AIMS, Washington, 53p.
- SEBSTAD, J. & M. Cohen (2000). *Microfinance, Risk Management and Poverty*, AIMS, 137p.